

LA VOZ

de los trabajadores



Las ganancias capitalistas suben, los salarios caen



EDITORIAL

Desde hace más de una década se ha hecho costumbre que el gobierno y las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, canten cada año elogios a la evolución de la economía dominicana. Esas celebraciones contrastan con la situación de los trabajadores, que cuando no somos asesinados vilmente por los patronos como en el caso de Polyplas-Propagas, vemos todos nuestros derechos pisoteados y cada vez participamos menos en la riqueza que nuestro trabajo crea.

El informe Caracterización de la Clase Trabajadora en República Dominicana, publicado en enero por ISCOS, sistematiza cifras oficiales que dan cuenta de cómo en el capitalismo semicolonial dominicano, ese crecimiento, además de ser precario e incubar futuras crisis, ha inflado las ganancias de los capitalistas, exprimiendo hasta la última gota a una clase trabajadora cuya situación no deja de empeorar. Es una herramienta de estudio muy valiosa para los luchadores del movimiento obrero y la izquierda.

Continúa página 2

¿Vivimos en una dictadura o una democracia burguesa?

- Página 3 -

El capitalismo dominicano se ensaña con mujeres, niños y adolescentes de la clase trabajadora

- Página 6 -

¡Solidaridad con el levantamiento revolucionario del pueblo haitiano!

- Página 7 -

De la EDITORIAL

Del predominio de la economía agroexportadora en los años 70 y 80 del siglo pasado, el capitalismo dominicano hizo una transición en la década del 90 hacia un modelo importador, con mayor peso del turismo y las zonas francas, diseñadas para otorgar toda clase de ventajas al capital imperialista. Más recientemente se suma la incursión de capitales megaminereros en el saqueo del país. Con ese cambio se consolidó una balanza comercial negativa, o sea que se importa más de lo que se exporta, y con ello un fuerte crecimiento de la deuda externa, a un ritmo mayor que el del crecimiento de la economía. Mientras la economía creció a un promedio anual de 4.9% entre 2000 y 2017, la deuda pasó del 18% al 49% del PIB. La segunda fuente de divisas para el país son las remesas, pues el capitalismo dominicano sigue “exportando” a miles de trabajadores cada año.

Si un turista llega y lee los medios de comunicación dominicanos y cómo los capitalistas se quejan de los “altos costos laborales” y piden una contrarreforma laboral para recortar los derechos de los trabajadores, podría creer que los salarios son muy altos. Pero aquí todos sabemos que es una gran mentira. El 73% de los trabajadores que cotizan en la seguridad social ganan menos de \$23,652 mensuales. Como es sabido, las autoridades dominicanas no calculan una sola canasta familiar nacional, como deberían, sino que calculan cinco canastas, dividiendo a la población en cinco partes llamadas quintiles, el primer quintil representa al 20% más pobre de la población y el quinto quintil al 20% más rico. Esto lo hacen para disimular la pobreza y la desigualdad social. Pues bien, de los 22 salarios mínimos legales, 14 están por debajo de la canasta familiar más pobre, la del primer quintil (\$13,757). El 58.7% de los trabajadores gana menos de 150 dólares mensuales y el 60% de los hogares no puede cubrir la canasta

familiar del primer quintil. El salario mínimo azucarero es de \$4,003 y el salario mínimo de las zonas francas es de \$10,000. En 2016, el 47% de los

¿Y entonces a quién benefició el crecimiento económico?

dominicanos no alcanzaba ingresos de \$4,644 mensuales. Cifras indignantes.

Únicamente a los explotadores de las grandes empresas nacionales y transnacionales. El desempleo no cayó, en 2016 la desocupación ampliada era del 13,3%, casi igual que en el año 2000. En 2017 el 53.5% de la población económicamente activa estaba en el sector informal. O sea que no creció el sector empleado de la población. Para quienes sí cuentan con un salario, las cosas tampoco mejoraron. ¡El salario real promedio en 2016 era 20% inferior al de 1999! Entonces, mientras que los trabajadores producen más, la productividad del trabajo creció en 71% entre 1996 y 2016, el salario real disminuyó. Un violento aumento de la tasa de explotación. En la industria el aumento de la productividad del trabajo fue de 145% y el salario real cayó 7%. En la manufactura las cifras son parecidas. De conjunto, la participación de los salarios en el PIB cayó de 55% en 1996 a 30% en 2016, y en las industrias esa caída fue del 47% al 18%. En otras palabras, a la clase trabajadora cada vez le toca una parte más pequeña de la riqueza creada por ella misma. Todo se lo llevan los de arriba, así es el perverso capitalismo regentado por el PLD y que los partidos burgueses opositores no cuestionan.

Uno de los elementos decisivos para este retroceso económico de la clase trabajadora es el hecho de que los patronos cuentan con numerosas asociaciones, encabezadas por la

CONEP, están bien organizados y tienen al régimen a su servicio, mientras que se persigue y reprime cualquier intento de sindicalización de los trabajadores. En los pocos sindicatos existentes se impone a burocracias oficialistas, corruptas y pro patronales. El índice de sindicalización en el sector privado es de apenas el 6% y no hay una central sindical representativa que impulse acciones unitarias de lucha. En los hechos no hay libertad sindical, el derecho a sindicalización, a la participación en las ganancias de las empresas y a la contratación colectiva, todos se han convertido en letra muerta. Revisando los orígenes de esta situación, vemos que el peledeísmo ha podido cosechar los frutos de la derrota propinada al movimiento obrero por parte del gobierno de Balaguer a comienzos de los 90, cuando destruyó el Sindicato de los Trabajadores de la Corporación Dominicana de Electricidad (Sitracode), lo que abrió las puertas a una campaña de privatizaciones. Otro elemento es la superexplotación de la mano de obra inmigrante, fundamentalmente haitiana, para la cual los empresarios se apoyan en el aparato represivo del Estado. También es una amenaza el avance de la ideología racista y fascista del llamado “nacionalismo”, que persigue dividir a los trabajadores por nacionalidad y “raza”, lo cual añade dificultades a cualquier intento de sindicalizar a los trabajadores haitianos o defender sus derechos.

Lamentablemente el informe de ISCOS no aborda este aspecto imprescindible para una caracterización de la clase trabajadora en República Dominicana, como lo es ese sector de los trabajadores que aportan más del 5% del PIB dominicano y que son sometidos a las peores formas de explotación, opresión y violencia estatal. Hay una referencia a los trabajadores haitianos en la industria azucarera y el origen del código de trabajo de 1992, pero no se aborda la situación actual.

Continúa página 3

De la EDITORIAL

Otro aspecto del informe que consideramos debatible es la intención de colaborar con la elaboración de las políticas públicas. Como hemos visto, las políticas estatales han estado estas dos décadas claramente al servicio de aumentar la explotación de los trabajadores. Depende únicamente de

nuestra propia capacidad de organización y de lucha independiente cambiar esta situación a la que nos ha traído la alianza de gobierno y empresarios. Ante la falta de libertad sindical, debemos retomar las tradiciones de organización obrera clandestina que permitieron, en plena

dictadura en la década de 1940 realizar espectaculares huelgas, o las luchas de los portuarios del POASI y la ADP durante la dictadura de Balaguer, algunas de las páginas más luminosas de la historia del movimiento obrero dominicano. ■

¿Vivimos en una dictadura o una democracia burguesa?

Escribe: Teodoro Matos

Desde hace varios años se viene discutiendo dentro de sectores de la izquierda si en República Dominicana el régimen existente es una dictadura o una democracia burguesa. Hay quienes alegan que el grado de control ejercido en todas las instituciones del Estado por una corporación corrupta como el PLD es evidencia de que estamos ante una dictadura. Si bien es cierto que el régimen dominicano presenta estas características, que se han profundizado en la última década, consideramos que ellas no son extrañas a la democracia burguesa. Ni siquiera son excepcionales cuando miramos al resto de las democracias burguesas de Latinoamérica y el Caribe. En todas ellas hay clientelismo, corrupción, compra de votos y represión.

Es verdad que el PLD controla todas las instituciones del Estado. Ha cooptado mediante la corrupción y el clientelismo a gran parte de la oposición. Hacia el pueblo trabajador, combina el uso de la represión militar y policial en coyunturas de grandes paros y protestas, pero la mayor parte del tiempo usa el asistencialismo, a través de la repartición de tarjetas para obtener pequeñas porciones de comida, facilitar el pago de la luz, miserables “ayudas” para la educación o para el acceso a un sistema de salud bastante precario. Uno de los ejemplos de esa política es el envío de jefes de la policía a las comunidades a repartir cajitas a nombre del Presidente de la República, con la doble función de lavarle la cara a una institución cuyo papel histórico ha sido reprimir a la población desposeída, y hacer proselitismo oficialista con los recursos del Estado.

La apuesta a la reelección presidencial por parte de un sector de la burguesía y del régimen es un indicio de que hay una crisis en la corporación morada, y que se apuesta a superarla mediante una figura “bonapartista”, o sea dándole más poder a Danilo Medina para que actúe como “árbitro” entre los distintos sectores en pugna dentro del régimen y también entre los distintos sectores y clases sociales. Siempre existe el riesgo de que el régimen degenera y pase de usar métodos dictatoriales ocasionalmente a hacerlo regularmente, que se convierta en una dictadura. Los socialistas revolucionarios y verdaderos demócratas no podremos enfrentar eficazmente ese avance del autoritarismo si caracterizamos que ya estamos en una dictadura.

La democracia burguesa es democrática para los ricos, les garantiza que todos los sectores capitalistas importantes puedan estar representados mediante sus partidos en el Congreso y el



Senado, cuida sus intereses; en cambio es antidemocrática para las mayorías obreras y populares, que tienen escasa o nula representación en el parlamento, y sus derechos son sistemáticamente pisoteados. Creer que el régimen dominicano no es una democracia burguesa porque no se ajusta a los libritos liberales, es en el mejor de los casos una ingenuidad, pues todas las democracias burguesas son corruptas y asesinas. A veces lo que se esconde detrás de la denuncia de la “dictadura del PLD” es una maniobra para justificar el apoyo al PRM.

Un régimen abiertamente dictatorial, como el de Trujillo o el de Balaguer, se apoya principalmente en las fuerzas armadas y la policía, criminaliza a la oposición en general y reprime a gran escala, ejerce un control directo sobre los medios de comunicación. Actualmente tenemos la posibilidad de organizarnos, denunciar y movilizarnos. Debemos defender y hacer uso de esos derechos democráticos que la burguesía no ha podido arrebatarlos. Sin dejar de luchar por una verdadera democracia, que solo se puede concretar con un gobierno de las organizaciones obreras y populares, con una economía democráticamente planificada, y con la posibilidad no solo de votar por representantes sino sobre todo de participar en asambleas para debatir y decidir acerca de las decisiones que nos afectan. ■

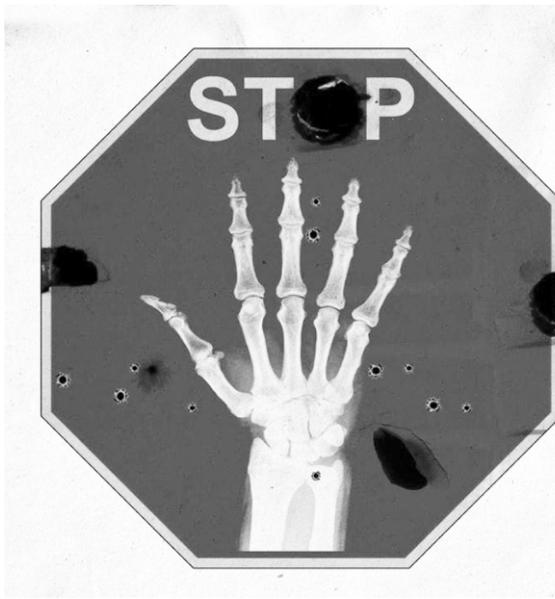
La Policía Nacional sigue asesinando física y moralmente a los luchadores populares

Escribe: Fiodor Morán

La Policía Nacional ha sido históricamente un cuerpo represivo. Para amedrentar a la población y aplastar las luchas populares, para eso fue creada por Trujillo el 2 de marzo de 1936. Desde entonces ha causado estragos en la población pobre del país, golpeando, apresando, aplicando políticas racistas, torturando, realizando montajes y asesinando a miembros de la oposición política y dirigentes populares.

Durante los 12 años del funesto régimen balaguerista, este cuerpo compuesto por civiles armados sembró el terror en la población y eliminó a los individuos que el gobierno consideraba un peligro para el sistema. Más recientemente el Movimiento Popular Dominicano (MPD) siguió siendo objeto de asesinatos selectivos, como en el caso de Jesús Diplan Martínez, el 28 de septiembre de 1990. Otra víctima mortal fue Alfredo Gómez (Yito), el 12 de octubre de 2010, quien cayó abatido en la comunidad de Canaca La Reyna, perteneciente al mismo Lacey que vio nacer a Chu Diplan.

El municipio de Navarrete ha visto caer también a varios jóvenes luchadores asesinados por la policía, algunos en incidentes confusos, podemos citar a Elvin Amable Rodríguez (Ony), también miembro del FALPO, y su compañero de estudios Osvaldo Torres (Fury); Junior Rafael Espinal, Sócrates



García Padilla, José Alfredo Mendoza y Gabriel Luciano Guzmán. Previamente fue asesinado Wilson Gómez, cuyo cadáver fue encontrado en Las Carmelitas, en la autopista Santiago-Lacey. Y a esto hay que sumar el asesinato en San Francisco de Macorís de Vladimir Baldera Gómez a manos de la policía. El prontuario criminal de este cuerpo represivo es amplio.

Pero el papel de ese cuerpo armado, que cobra peaje al tráfico de drogas como quedó demostrado nuevamente con el escándalo del punto de Buche en Baní, no se limita a la eliminación física de personas. También se realizan montajes para criminalizar a los activistas sociales. Tal fue el caso de Juanchi Compres, en cuyo

vehículo fue lanzada una bolsa con cocaína, para aniquilarlo moralmente y mandarlo a la cárcel. El hecho fue grabado por las cámaras de un negocio cercano y Compres se libró de una sentencia segura, pero pese a la evidencia de que los gendarmes pusieron la droga, ninguno fue enjuiciado ni castigado.

A esto se agrega, que el 12 de febrero fue allanada en Cienfuegos la residencia de Misael Cruz, miembro del Frente De Lucha Unidad y Progreso (FLUP) por parte de miembros de la DNCD, SWAT y el DICAM. Por suerte este no se encontraba en el lugar y se salvo de ser procesado sobre la base de evidencia fabricada.

Desde el MST condenamos la continuidad de estos métodos policiales, por parte de organismos que cual perros de presa al servicio de un poder político corrupto, antiobrero y antipopular, siegan la vida de jóvenes luchadores. Es imprescindible la disolución de este cuerpo represivo. Por la seguridad de nuestros barrios debemos velar nosotros mismos con la organización obrera y comunitaria. ■

iÚnete al MST!
Facebook: Movimiento
Socialista de los Trabajadores
de la República Dominicana

La lucha contra el racismo y la xenofobia es parte de la lucha contra la explotación

Extracto del discurso de Roudy Joseph, coordinador general de #HaitianosRD, en ocasión de la Concentración #Tulile por la #InclusiónSocial, el 10 de febrero en Santo Domingo.

Hay muchos antecedentes que sostienen este importante y valioso encuentro que estamos teniendo el día de hoy. Son tantas situaciones de violaciones y de violencia que está atravesando nuestra comunidad, que no sabemos por dónde empezar, por eso nos limitaremos a mencionar las que consideramos más emblemáticas:

El ahorcamiento de #Tulile (Jean Claude Harry) en un parque público en Santiago, que en este mes de febrero 2019 cumple 4 años y hasta el día de hoy el Estado no ha condenado ese macabro asesinato a todas luces racista.

Las constantes violaciones de los agentes migratorios en los operativos de deportación, que no respetan en lo más mínimo los estándares nacionales e internacionales. El año pasado se denunció, desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos y otras organizaciones de Santo Domingo Norte, la irrupción de varias unidades de la Dirección General de Migración en casas o residencias de inmigrantes a las 5 de la mañana y maltratando a la gente de piel negra... muchas veces ni piden los papeles y le entran a golpes de una vez a la gente. Y este año ya hay varias denuncias en este sentido.

También tenemos que destacar que el año pasado, el alcalde de San Francisco de Macorís mandó a tumbar una vivienda de una familia de inmigrantes, a pesar de que varios nacionales dominicanos les advertían que habían niños dentro de la vivienda. Por suerte el padre estaba cerca y pudo salvar a sus niños de la garra del tractor que estaba derrumbando la casucha.

En la provincia de Santiago agentes policiales agredieron físicamente y rompieron las pertenencias de un turista africano famoso en las redes sociales solo porque "aparentaba ser haitiano". Tan preocupante es esta situación de violación que un grupo de organizaciones sociales dominicanas integradas por el Movimiento Feminista Hermanas Mirabal, Comisión de Derechos Humanos, Núcleo de Apoyo a la Mujer, Mujeres Empoderadas Abriendo Camino, Foro Social Alternativo, Junta de Vecinos de Buenos Aires y el Movimiento Socialista de Trabajadores, hicieron una carta abierta dirigida a la gobernadora Ana María Domínguez el 14 de noviembre 2018, denunciando y condenando los hechos de violencia en contra de las personas haitianas o de origen haitiano por parte de la Alcaldía de Santiago.



Hace menos de 2 meses, exactamente el pasado 23 de diciembre 2018, nuestro colectivo #HaitianosRD, quiso celebrar en el Parque Mirador Sur el día internacional del migrante, agradeciendo la acogida hacia nuestra comunidad por parte de la sociedad dominicana y resaltando nuestros aportes a nivel económico, cultural, social, a través de una actividad deportiva, lúdica, pacífica. Y casi todas las estructuras marcadas por el conservadurismo y posturas excluyentes, se pronunciaron en contra de nuestros derechos, e hicieron que nos suspendieran el permiso desde la Alcaldía del Distrito Nacional.

Desde #HaitianosRD y Acción AfroDominicana tuvimos que enviar una carta pública dirigida al director del Grupo Diario Libre, en nuestro derecho de réplica, ante un lamentable y bochornoso artículo de opinión en ese medio donde se invita a las fuerzas castrenses a usar las armas de fuego contra las personas haitianas.

El sistema de violencias, exclusiones y marginalizaciones contra la comunidad de inmigrantes haitianos y sus descendientes no se enmarca solo en una cuestión de discusiones con grupos fascistas y neonacionalistas, sino que se relaciona con todas las luchas que libran los sectores oprimidos, sin importar su origen nacional, en contra de la explotación de la clase trabajadora. En este sentido, necesitamos articularnos más en contra de la xenofobia y por los derechos humanos y fundamentales a favor de toda persona, y contra la sobreexplotación que sufrimos los trabajadores, haitianos o dominicanos. ■

El capitalismo dominicano se ensaña con mujeres, niños y adolescentes de la clase trabajadora

Escribe: Alejandra Ramírez

El informe de ISCOS titulado Caracterización de la clase trabajadora en República Dominicana, no solo pone sobre relieve el vampirismo que ejerce una minoría de capitalistas sobre la fuerza de trabajo de millones de trabajadores, además de ello asoma algunos elementos indicativos del modo en que son explotados sectores como los trabajadores menores de edad y las mujeres.

De acuerdo con la estadística oficial más reciente, que es de 2011, lo cual de por sí da una idea del nivel de negligencia gubernamental, se refleja que el 12% de niños y adolescentes trabajan, y de ellos el 79% lo hace en trabajos no aptos para su edad.

Las mujeres, por nuestra parte, estamos sub representadas en la población económicamente activa, la suma de empleados, **c u e n t a p r o p i s t a s** y desempleados, unas 4,6 millones de personas. En ella somos el 40,7%. De las personas empleadas también somos el 40%. Y de todas las mujeres en edad de trabajar, solo el 49% estamos incorporadas a la población económicamente activa. Estas estadísticas son del año 2017 y muestran que el progreso de las mujeres en nuestra inserción a la actividad económica en los últimos 18 años ha sido mínimo, apenas **s u b i m o s s e i s p u n t o s** porcentuales desde el año 2000, pese a que en el mismo período **l a e c o n o m í a c r e c i ó** significativamente. Del trabajo familiar no remunerado, el 59% está a cargo de mujeres.



Obviamente somos muchas más las que tenemos una doble jornada de trabajo dentro y fuera del hogar. Y aunque también hay mujeres burguesas, es interesante el dato que de los 150 mil patronos y socios activos de empresas que hay en nuestro país, el 77% son hombres y solo el 23% son mujeres, o sea que dentro de la clase burguesa hay una división sexual de tareas bastante clara. Para las mujeres de la clase trabajadora, por otra parte, se trata de un sistema además de explotador, asesino: para el año 2015 la mortalidad materna era de las más altas de Latinoamérica y el Caribe, con 92 muertes por cada 100 mil nacidos vivos; un año después la mortalidad infantil era también muy alta, 31 menores de 5 años por cada mil. Hoy más que nunca es urgente que nos organicemos como feministas y socialistas. ■

Apoyamos el paro de los trabajadores de la cultura

Escribe: Manuel Gual

Los trabajadores de la Compañía Nacional de Danza Contemporánea, el Ballet Nacional Dominicano, el Ballet Folklórico Nacional, el Teatro Rodante, la Compañía Nacional de Teatro y otras compañías adscritas al Ministerio de Cultura han iniciado el 14 de febrero un paro exigiendo sueldos dignos y denunciando el no pago de los salarios en lo que va de año.

El año pasado, entre abril y mayo, se llevó a cabo un paro contra los recortes salariales impuestos por el gobierno. Se logró derrotar a la gestión del ministro Pedro Vergés y que se concretara un cambio de ministro, además de la firma de un acuerdo salarial. Sin embargo la misma política oficial siguió su curso, los acuerdos fueron incumplidos y es así como en menos de un año el conflicto ha vuelto a hacerse sentir con mucha fuerza con esta nueva paralización de labores. “El reajuste salarial no se hará efectivo hasta quién sabe cuándo, así como no han sido efectivos los incentivos ni mucho menos la palabra del señor ministro. ¿Por qué el arte se pisotea tanto?... esperamos que el Ministerio de Cultura y la Dirección General de Bellas Artes asuman su compromiso y resuelvan la situación que nos afecta a todos. Pagar los incentivos y un reajuste salarial con la retroactividad que corresponde. No más por amor al arte”, plantean los trabajadores en un comunicado.

Nos solidarizamos con este paro y sus justas demandas. Adquiere una gran importancia la solidaridad de los demás trabajadores del ministerio y del sector público para el triunfo de la lucha.

¡Únete al MST!
Facebook: Movimiento Socialista de los Trabajadores de la República Dominicana

¡Solidaridad con el levantamiento revolucionario del pueblo haitiano!

Escribe: Unidad Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

Coincidiendo con el aniversario de la caída del dictador Duvalier y los dos años del inicio del gobierno del empresario Jovenel Moïse, del partido derechista PHTK, a partir del 7 de febrero se ha desatado una masiva rebelión popular en Haití. Coreando consignas contra la corrupción en el manejo del fondo de Petrocaribe, exigiendo la caída del gobierno y reivindicando el derecho a vivir dignamente, cientos de miles han llenado las calles de Puerto Príncipe, Cabo Haitiano y las principales ciudades del país. Dando muestras de una gran combatividad, los manifestantes no han retrocedido ante la represión del régimen, que ha cobrado más de 15 víctimas fatales y cientos de heridos. Por el contrario, la violencia del gobierno ha vertido más combustible a las llamas revolucionarias.

Desde hace una semana hay en los hechos una huelga general, con los bancos, escuelas, gasolineras y casi todo el comercio cerrados. Un gran número de manifestantes ha apedreado la residencia presidencial, en varios lugares han puesto en fuga a los cuerpos represivos e incluso ha habido una fuga de decenas de detenidos en una cárcel en las afueras de Puerto Príncipe.

La reciente declaratoria de urgencia económica por parte del gobierno claramente no convenció a casi nadie de que exista la menor intención de enfrentar la creciente inflación, que se aproxima al 20% anualizado, parar la devaluación que ha llevado la tasa de cambio a más de 85 gourdes por dólar, ni hacer justicia ante los escándalos de corrupción. Recientemente se reveló la implicación directa de una empresa del

presidente en la corrupción de Petrocaribe. La crisis política, que aqueja al gobierno desde su elección fraudulenta en 2017, se agravó en enero cuando el parlamento no aprobó el presupuesto de 1650 millones de dólares. El primer estallido que abrió esta nueva situación política fue el de las jornadas de julio del año pasado, en las que el pueblo derrotó el intento del gobierno de aplicar un aumento despiadado de los combustibles, logrando además la renuncia del primer ministro. El gran movimiento por el esclarecimiento del destino de los dineros del fondo de Petrocaribe y por llevar a la justicia a los corruptos, ha jugado un papel muy importante en el ascenso de las luchas, a partir de agosto del año pasado, especialmente en las grandes movilizaciones de octubre y noviembre.

El desfalco al fondo de Petrocaribe se estima en alrededor de dos mil millones de dólares, un monto mayor al presupuesto anual del Estado haitiano. Senadores y diputados opositores también aparecen señalados en los informes parlamentarios sobre la corrupción de Petrocaribe, por lo cual gran parte del movimiento que lucha contra el gobierno no tiene ninguna confianza en el parlamento de mayoría opositora ni en sus partidos. El gobierno venezolano, a través de su embajador en Haití y voceros de la petrolera estatal PDVSA, ha defendido la gestión de los recursos por parte del gobierno haitiano, demostrando su complicidad y probable involucramiento en la corrupción. Lamentablemente el programa de Petrocaribe, cuya implementación se logró superando las maniobras y obstáculos interpuestos por el gobierno de EEUU, terminó siendo una fuente de

corrupción desmedida y escasamente benefició al pueblo haitiano.

Los esfuerzos del imperialismo por sostener al gobierno y propiciar acuerdos con la oposición han fracasado. El repudio popular se extiende, en consecuencia, también a la injerencia del Core Group, instancia multilateral que incluye a representantes de la misión de ocupación militar-policial de la ONU, la Minujusth, así como de la OEA y de los gobiernos de Alemania, Brasil, Canadá, Estado español y EEUU. El Core Group emitió una declaración injerencista criticando a las protestas populares y elogiando el “profesionalismo” de los cuerpos policiales haitianos, precisamente mientras llevaban a cabo asesinatos y violaciones a los DDHH en las calles.

Apoyamos las exigencias centrales de la declaración del Reagrupamiento para la Acción Revolucionaria en Haití (RARA), partido socialista haitiano que participa en el proceso de lucha y exige la renuncia incondicional de Jovenel Moïse y el gabinete encabezado por el primer ministro Jean H. Ceant, el castigo a los corruptos de Petrocaribe, y la disolución del grupo policial de operaciones especiales BOID, responsable de muchos de los crímenes represivos de la última semana, mientras que repudia la injerencia del Core Group.

¡Abajo el gobierno corrupto de Jovenel Moïse y el PHTK!

¡Viva la rebelión haitiana!

¡Fuera la Minujusth!

¡Por un gobierno de las organizaciones obreras y populares, que deje de pagar la deuda externa y recupere los recursos robados para ponerlos al servicio de las necesidades del pueblo!

15 de febrero de 2019

¡Que el cerdo Trump saque sus pezuñas de Venezuela! Que el propio pueblo derrote al régimen cívico-militar

*Escribe: Movimiento Socialista
de los Trabajadores*

El gobierno del racista, misógino, corrupto e imperialista Donald Trump ha escalado la injerencia de EEUU en Venezuela al promover a un gobierno títere encabezado por el diputado Juan Guaidó, quien se proclamó presidente interino el 23 de enero. En repetidas ocasiones, tanto Trump como Guaidó han planteado que la invasión es una de las opciones que contempla el gobierno yanqui. EEUU ha impuesto en enero sanciones petroleras por primera vez en los 20 años de gobierno chavista. La Unión Europea también apoya a Guaidó y hasta la OEA se pronunció en los términos de Trump en una vergonzosa votación en la que el gobierno del PLD se plegó nuevamente a las órdenes yanquis. Mientras que el gobierno dictatorial de Maduro, que no tiene nada de socialista ni de revolucionario, se sostiene únicamente por el apoyo de los militares.

Ese repudio popular mayoritario a Maduro lo generó la bestial arremetida que ese gobierno ha lanzado contra los derechos sociales y políticos de los trabajadores y los sectores populares. Maduro redujo el salario mínimo a menos de 10 dólares mensuales y generó una hiperinflación al recortar las importaciones y la producción nacional para mantener los pagos de la deuda externa a buitres financieros y grandes bancos como Goldman Sachs. Al hambrear al pueblo, generó un éxodo de más de 3 millones de personas, el 10% de la población, en su mayoría personas de la clase trabajadora. Quienes no logran irse dependen de remesas de sus familiares en el exterior o sufren los rigores de la miseria. Por eso Maduro perdió las elecciones parlamentarias por amplio margen en 2015, y en respuesta dio un golpe de Estado quitándole al parlamento todas sus funciones.

Cuando los trabajadores, los jóvenes y los sectores populares han protestado, han sufrido la represión militar, hay centenares de jóvenes y obreros que actualmente son presos políticos, como Rodney Álvarez, obrero del sector del

hierro que lleva más de siete años y medio secuestrado por el gobierno sin derecho a juicio ni sentencia. Del 21 al 28 de enero, los militares de Maduro asesinaron a más de treinta personas en los barrios más pobres de Caracas y del resto del país, para ahogar en sangre las protestas contra el hambre y por la caída de la dictadura. Protestas que no fueron dirigidas ni apoyadas por la derecha opositora, sino que expresaron la genuina rebeldía del pueblo.

Para evitar que esas protestas autónomas crezcan, la política de la derecha ha sido proclamar a Guaidó y llamar a apoyar la injerencia de EEUU, evitando marchar contra el palacio de gobierno, criticando las protestas populares violentas y comprometiendo todos sus esfuerzos en evitar que los sectores populares lleven a cabo la lucha en sus propios términos.

Guaidó es un agente directo de la política de EEUU en Venezuela. No condena las sanciones económicas ni la posibilidad de una invasión, al contrario, las avala cobardemente. Además de apoyarse en EEUU, ofrece una amnistía a los militares chavistas represores y corruptos para que cambien de bando y den un golpe. Es el pueblo venezolano, no el gobierno de Trump ni la Unión Europea o los militares, quien debe salir de Maduro, conquistar sus derechos democráticos, y definir quién debe gobernar. Sabemos que EEUU es aliado de las peores dictaduras del mundo, como Arabia Saudí o Israel, y que en América Latina siempre ha sido un enemigo de la democracia. Es una potencia genocida que ya invadió nuestro país durante la revolución de 1965, así como muchos otros países. Para nada les interesa la democracia en Venezuela, lo que les interesa es tener un gobierno títere que obedezca a sus dictados. Repudiamos totalmente la posibilidad de una agresión militar, sin apoyar a Maduro, tal y como se repudió las invasiones de Irak y Panamá sin apoyar a los dictadores Noriega y Hussein. Llamamos al resto de la izquierda



dominicana a repudiar en las calles la injerencia yanqui sin apoyar a Maduro.

El gobierno de Maduro no es antiimperialista ni muchísimo menos socialista. Ha favorecido el surgimiento de una capa de nuevos ricos, burgueses chavistas que se apoderan de los petrodólares y que han entregado el país al imperialismo al otorgar más del 12% del territorio venezolano, una extensión que es más del doble del tamaño de República Dominicana, a transnacionales como Barrick Gold y Gold Reserve en el llamado Arco Minero del Orinoco. El petróleo lo han entregado a empresas yanquis como Chevron, a empresas chinas, rusas, europeas, japonesas y de otros países. Viven como reyes, gordos y repletos de propiedades y millones de dólares en paraísos fiscales, mientras el pueblo se muere de hambre.

Tal y como plantean los camaradas del Partido Socialismo y Libertad en Venezuela, solo mediante la movilización popular autónoma, organizando la lucha en los barrios más pobres, constituyendo asambleas y comités en todas las empresas y sindicatos para impulsar una huelga general, se puede derrotar a la dictadura e impedir que el imperialismo avance en su injerencismo, imponiendo una salida independiente a la crisis y luchando por un gobierno verdaderamente obrero y popular que nacionalice el petróleo y lo ponga al servicio de las urgentes necesidades. ■

5 de febrero de 2019